Sin compasión y sin orden, ese cielo se ha de llenar, si hemos de creer á los que en él esperan los eternos disgustados y desavenidos. Irá á él el hijo sin madre, la esposa sin el marido, el amante sin su amado, y el divorcio más brutal que el de los asilos de la tierra, dividirá á los pobres salvados poniendo á un lado los hombres y á otro lado á las mujeres.

Es un remedio. Renán pensaba contar su frigota al padre eterno para conmoverle y penetrar en la gloria. Nosotros debemos contentarnos en ser amados de cualquier beata para que ella nos lleve bajo sus faldas á la mansión de la dicha. Así es como yo creo que ascenderán esos grandes renegados que hemos conocido y conocemos. Si no es así, el buen dios de los cristianos habrá de condenar á todo el mundo irritado por los lloros de todas las mujeres pasadas, presentes y futuras.

Los grandes heresiarcas, los terribles ateos y más irreconciliables librepensadores entrarán en los cielos agarrados amorosamente del brazo de una mujer, yendo perezosamente hacia los cielos, como una pareja enamorada que bordea las alfombradas planicies de un parque inmenso.

Amemos, pues, porque de todos modos seremos salvados por ese femenino tan despreciado, que después de remedarnos el paraíso en la tierra nos ha de dar el paraíso en el cielo definitivo de los cielos.

He ahí un ideal preventivo para los que dudan aún. Para los que ya no dudan, digamos que los cielos jamás han existido, que tampoco existirán en lo futuro. El cielo está en la tierra. El cielo, como paz, lo conquistan los hombres con su bondad, rodeándolo de amarguras y miserias. Porque los límites de la paz y de los cielos son los más horrorosos y terribles que se conocen. Son mejores los de la lucha y del infierno.

Sobre los cielos de gloria, una palabra nada más. Han bajado hasta la tierra. La gloriola de una plaza es el cielo posible de cualquier genio canonizado y hecho santo por un Benlliure cualquiera.

Cánovas tiene su gloriola sobre el más desgraciado de los pedestales, y Sagasta mismo, el último liberal subido al cielo, se yergue sobre la plaza de su pueblo hasta que otros dioses nuevos declaren á esas estatuas imágenes de demonios del pasado.

El cielo es una gloriola. El santo es una estatua. Los grandes hombres, las grandes mujeres no pueden representarse sobre nada. Nuestros santos mejores sólo son sombras y nombres que reviven sobre cosas animadas por su nombre.

Mi palabra de honor. El cielo se deshace con las nevadas. Pero el cielo se construye con el calor de las almas y el subir de las ideas.

RAFAEL URBANO

Tan imposible es que los gobiernos, por medios represivos, consigan detener la marcha evolutiva del progreso, como imposible es que los precursores de la sociedad futura, todo amor, todo justicia, consigan su implantación por medios terroríficos. Por algo la Acracia supera a todos los ideales en humanidad y en ciencia.—F.

UNA POLACADA

Leemos en la prensa burguesa que nuestro querido colega *Espartaco*, de Barcelona, ha sido suspendido por orden gubernativa, con el pretexto de considerar su publicación como una hoja clandestina. No nos extraña la arbitrariedad, y nos la explicamos perfectamente. El miedo se les ha subido á la cabeza á los señores que dirigen el cotarro nacional, quieren salir del paso matando periódicos, encarcelando obreros y estudiando intrincadas é inútiles leyes de represión.

Creemos que el chubasco pasará, pero si no cesara, conste á los confeccionadores de mordazas y de vergajos, que no nos intimidan sus persecuciones, y que por encima de todo y contra todos los obstáculos que en nuestro camino pretendan presentarse, triunfará la verdad, esta hermosa verdad que defendemos, pues la fuerza de las ideas no pueden ahogarla ridículas amenazas de cómico despiante, ni trágicos terrores del tiempo de la Nana.

Deseamos que los amigos de *Espartaco* reaparezcan con otro *esclaro* tan simpático como aquel, aunque no sea más que por tener consecuentemente en jaque á los *cretinosos patricios* barceloneses.

Pensadlo así.

¿No vemos cómo los autoritarios obstaculizan de la manera más descarada en que el esplendido sol de la justicia no extienda sus vivificos rayos sobre la tierra?

Después de una *mano negra*, tuvimos en España un Montjuich, y ahora, para dar más relieve al fatídico cuadro de la inquisición moderna, salta á nuestra vista un *Alcalá del Valle*... Y como corolario á la barbarie autoritaria jesuítico-militar burguesa, ¿quién no recuerda los asesinatos en masa de trabajadores en las principales poblaciones de esta bendita tierra, patria clásica de los modernos Torquemadas?

No; la legalidad ante estos hechos da bárbara ferocidad es una infamia, una cobardía, un crimen monstruoso. Juzguen nuestros políticos sus excelencias, quéjense los moralistas de nuevo cuño del carácter ilícito que va tomando cada día más, eso que se ha dado en llamar «cuestión obrera», cuando no es otra cosa que cuestión de vida, de civilización y de progreso; gritad, pues, que sus voces quejumbrosas [illegible] al oído que la de un pobre [illegible] gorgoreando en el desierto.

La burguesía de los que mandan tiene [illegible] un objetivo dar carácter más rojizo y violento á la revolución que se avecina.

Pues vosotros, jueces, legalitaristas, en vuestro [illegible] desenfrenado sentimentalismo de [illegible] sólo vislumbrar asperezas es la gran [illegible] del día nuestros tiempos, principiad [illegible] mantener, no á los trabajadores, [illegible] gobernantes, ya que los primeros, [illegible] los legítimos derechos que á la [illegible] le hacen basados en aquellos [illegible] pacíficos ó violentos que [illegible] los segundos.

[illegible] legalistas... que os convenga.

JUAN CORNEGO

Confederación humana

[illegible] vida ni historia de los [illegible] viviendo siendo esclava

desde que la opresión se apoderó del débil por imposición tiránica del fuerte.

Pues bien; el esfuerzo de los gobernantes de todas las épocas *en civilizarnos* ha sido tan lento, que en infinidad de siglos y de transacciones inmensas hemos adelantado tan poco, que aún subsisten borripilantes tiranías y castigos severos, imposiciones gubernamentales y caciquiles de los monterillas, representantes del desorden social que nos caracteriza.

Sin embargo de existir todavía déspotas de primer orden, semejantes á los de horca y cuchillo; sin embargo de existir aún instituciones brutales y sanguinarias dignas de las más grandes barbaries, ha sido tan rápida la evolución progresiva, que la sabiduría y entendimiento del hombre actual tiene sentimientos tan sanos y regeneradores, que sólo al bien de la humanidad afligida tienden.

Y como la sabiduría y perspicacia de estos hombres no la atajarán las represalias de las caducas instituciones que nos desgobiernan, hoy, todo lo que no tienda al bien del pueblo, se desmoronará bajo la rebelión de esos espíritus sentimentales que excitan y convidan á los seres para que tomen posesión de lo que por derecho les corresponde: de lo que Natura produce.

Y dicho esto, sólo me resta decirte, pueblo escarnecido y vilipendiado, que tú sólo, marchando hacia tu regeneración, podrás ser libre y emancipado.

RAFAEL M. ROSELLY

Unión libre.

El domingo pasado se celebró en el Centro Obrero de la Costanilla de los Angeles la unión libre de los estimados compañeros Encarnación Montero y Vicente Olcina. Todo lo que dijéramos para reseñar la importancia del hermoso acto allí realizado quedaría obscurecido ante la realidad.

Fue un gran día de propaganda para nuestras ideas, fué un golpe terrible para los detractores del verdadero amor, fue una manifestación solemne de dos voluntades rebeldes haciendo añicos las preocupaciones estúpidas de una sociedad encanallada; fué un boletón soberbio, lanzado en las mejillas hipócritas de los pedibundos moralistas que nos anatematizan y nos infaman. Los sentimientos y las afecciones del pueblo sano, del pueblo luchador, del pueblo revolucionario, flotaron en el ambiente como estela luminosa de brillante luz. Los murciélagos reaccionarios se sentirán quizás al pasar por la calle y apresurarán el paso para buscar en el regazo de sus adoradas mancebas inspiración para sus rezos y reactivo para sus porquerías.

***

Nosotros no vamos á hacer una reseña exacta de la reunión. Nos limitamos á indicar que cerca de cuarenta sociedades estuvieron adheridas, que hablaron bastantes compañeros, enalteciendo el acto, que el amplio local rebosaba gente y que la rondalla «Blanco y Negro» nos dejó oir sus mejores composiciones musicales.

TIERRA Y LIBERTAD, adherida y representada en dicha unión libre, felicita á la amorosa pareja, y cree que la publicación del siguiente escrito, que rebosa sinceridad y entusiasmo, leído por la compañera en dicha reunión, será la significación más exacta de las impresiones recibidas y un trabajo de propaganda que será leído por todos con interés.

He aquí el escrito en cuestión.

«Queridísimos compañeros: Antes de nada, recibid las gracias que os doy por el gran favor que me dispensáis, al concurrir al acto que aquí se va á celebrar y que soy una de las dos partes interesadas. Después permitidme que en dos palabras y de la manera que me sea posible, os explique mis pareceres y mis sentimientos. No esperar un trabajo acabado sobre el particular que aquí nos congrega, ni una elevada disertación filosófica; no más que una pequeña enumeración de ideas y pareceres, los cuales añado á mi saludo y á mi reconocimiento hacia vosotros.

***

Si como consecuencia de las antiguas costumbres, si como sedimento de los antiguos errores y de las añosas preocupaciones, yo sintiera en este momento la más pequeña duda, bastaríame vuestra agradabilísima compañía y el ambiente sano y puro que aquí se respira, para desechar de mi pecho todo temor pueril y cobarde. El sólo estar entre vosotros es bastante á desechar toda la carroña, todo el ropaje indigno de la mala educación y de la falsa sabiduría con que se nos envuelve desde la cuna hasta el sepulcro. Yo estoy orgullosa de haber elegido este templo singular, que ha de dar al acto de mis bodas el mejor cortejo que acompañara á doncella alguna, la mayor solemnidad al pacto libre de toda fórmula legalista, de toda tutela que no sea la de nuestra voluntad de hombres y mujeres libres.

En este momento, solemnísimo para mí, de la calle viene, y le siento flotar sobre mi cabeza, el ruido de todos los ingratos apóstrofes, de las almas equívocas que, por estar viciadas, no comprenden la noble é idílica manera con que yo voy á verificar, en vuestra presencia, uno de los actos más trascendentales de mi vida, después de mi mayoría de edad y de la completa posesión de mi razón. Yo no puedo, como quisiera, ¡y cuánto lo siento!, llevarles al convencimiento desde aquí con la prueba palmaria, que no ha lugar á duda, de sus especulaciones molestas y vanas; [illegible] lo no ha lugar, pues, para que ya, con toda la fuerza de mi pulmonía, proclame muy alto: que mi corazón repudia entusiasmado por haber cambiado el ara ridículo del templo de la mentira, de alguna religión muerta, por el ara santa de vuestros pechos honrados de hombres libres y sanos. Sí, yo me congratulo, queridísimos compañeros, que sacrificar tal macromanía, al verdugo que ahora al elegido por mi corazón, y mi corazón.

No he de detenerme más, después de saludar los que no comprendes, este acto así verificado; de los desdichados que todavía se entregan á las prácticas y ridiculeces de la impostura social, ni de aquellos cobardes y [illegible] que colocados en [illegible] por el temor, ¡y cuántos ahora al derrumbe los convencionalismos actuales, [illegible] los ladridos de los perros que les salen á su paso. No, no diré más de ellos, porque en el entusiasmo de mi fe de hoy hasta... ¡los perdonaré, pero si insisten, los desprecio.

Queridísimos compañeros: Puedo asegurarnos que el elegido de mi corazón para ser mi compañero, reúne aquellas condiciones de conocimiento y de inteligencia indispensables que el amor, el amor y la compenetración humana, que [illegible] determina. Pienso [illegible] radójico en esta ocasión, ya que en otras tengamos que llorarlo, que cantemos en este momento nuestra alegría de ser hijos del trabajo; pero con entusiasmo os lo digo, lo proclamo como el más alto timbre de gloria que presentarse pueda, ya que por fortuna nuestra clase de desheredados sea la más noble y sana, si bien la más escarnecida y vilipendiada. Sí, somos dos hijos del trabajo, enamorados del porvenir, que han sentido germinar en su pecho el ideal de redención más puro y noble; que han sentido la alegría de esa vida preciosa y libre que les está reservada á nuestros hijos, á las generaciones venideras, y somos también dos rebeldes dichosos que enseñan su puño de venganza á toda clase de opresores y tiranos.

La ley moral que ha de regular nuestra vida de esposos, ha de ser aquella no escrita ni reglamentada, pero sí la que el convencimiento y el frío razonar y la mutua comprensibilidad determinan. Ellos harán que el transcurso de nuestra unión libre esté exento de aquella tormentosa vida de esposos ineducados que, dando rienda suelta á su cansancio y á sus preocupaciones de mal gusto, envenenan la vida con un sin fin de rencillas y contrariedades, que hacen que ésta sea cien veces más trágica, cuanto más hipócrita y duradera.

No proclamo, queridísimos compañeros, nuestra infalibilidad; pero mientras el malhadado ambiente social de mentira y engaño no haga mella en nosotros, sabremos colocarnos por encima de todo lo pequeño, mediocre e innoble, nuestras decisiones serán hijas de nuestras voluntades afines y libérrimas, y si alguno de los dos —por aquella desgracia— cayera en la corrupción y en el olvido del pacto libre aquí verificado, quépanos la satisfacción de haber contribuido con vuestra presencia á sancionar una costumbre en que el perjudicado siempre y en todo tiempo podrá, sin obstáculo, recabar su libertad, sin que ninguna ley extraña á sus sentimientos, los coarte y esclavice el uno al otro.

Restame repetiros una vez más la gran satisfacción que experimento al ver que en hora tan solemne para mí, me encuentro rodeada de una cantidad de amigos, cuyo valor inestimable, por nadie negado, constituye la esperanza de las grandes reivindicaciones sociales que se aproximan, y nuestro ideal, la antorcha flamígera, á cuyos destellos han de despertar todos los oprimidos, todos los explotados.

¡Ah! se me olvidaba deciros que el Estado y la Iglesia han perdido dos parroquianos, y que si tenemos hijos, no irán seguramente á conquistar la Mandchuria con el matiner.

Queridísimos compañeros, salud.

ENCARNACIÓN MONTERO RODRIGUEZ

DETENCIÓN ARBITRARIA

Cuando un pueblo sufre, con la resignación que nosotros lo hacemos, las injusticias que pesan sobre los proletarios españoles, demuestra que ha perdido toda noción de su libre y natural derecho, hasta el extremo odioso de arrastrarse á los pies de sus verdugos lamiendo la mano criminal con que le azotan el rostro, con la humildad del perro á quien arrojan la mísera pitrafa en la pocilga inmunda donde le tienen atado á la tradicional cadena.

La prensa burguesa, y entre otros, algunos periódicos que se precian de libres, no han querido dar cuenta del hecho que vamos á relatar, del cual algunos deben conservar algunas cuartillas, en que los interesados le detallaban el suceso.

El lunes 21 del pasado Noviembre, nuestros queridos compañeros Ramón Albiol, Antonio Delgado y Abelardo Saavedra, fueron detenidos, cacheados y conducidos á la prevención de los Cuatro Caminos, por un policía de los que desgraciadamente pululan por las calles sin bozal.

Interrogados por el teniente de guardia, se negó éste á ponerlos en partida por no encontrar delito, y después de agradecer el servicio al discípulo de Portas, dejó á nuestros amigos en completa libertad.

El hecho que dió margen para el caso, fué, que al salir Albiol y Delgado, acompañados de Saavedra, á dar un paseo por la calle Hernani, donde el último dirige las Escuelas de la Educación del Porvenir, oyeron una detonación de arma de fuego cuyo proyectil pasó rozando la cara de Delgado.

El fogonazo salió del jardín de los frailes que en aquel barrio habitan un palacio lindante con la Escuela, alarmando al vecindario de tal modo, que hubo gritos y carreras acompañados de denuestos contra la pandilla clerical.

Saavedra y sus amigos, dijeron á un guardia y al policía que los detuvo, de dónde partió el tiro, ofreciéndose para acompañarlos en el acto al querían registrar, pero sospechando el diestro policía que fueran ellos los autores del disparo, los cachearon, como ya hemos dicho, y sin pruebas ni encontrarles ningún arma, los llevó á la prevención.

Allí confesó el inepto polizonte que llevaba once meses de servicio, *dice a las órdenes de un capitán*, demostrando así su absoluta nulidad, á cuya merced está la tranquilidad de las familias y la libertad de los transeuntes pacíficos y honrados.

Después, sabe ello, ignoramos, el origen del hecho, pero podemos asegurar que el disparo salió de un jardín de los frailes y que el policía [illegible] [illegible] la verdad del hecho, y sólo, alególes que [illegible] que los frailes y su casa son inviolables para los polizontes que cacheen, prendan y torturen á los infelices proletarios que caen en sus garras, aunque después sean honrados y los otros delincuentes.

¡Aprende, pues, pueblo ignorante!

Aprende y no protestes, no esperes tu redención de propios ni extraños, hasta que sepas levantar y descargar el brazo de la justicia sobre los infames y arbitraria sociedad.

A favor de "Tierra y Libertad"

Respondiendo á nuestro llamamiento, hemos recibido [illegible] de Madrid, Barcelona, Valencia, Alicante, Cádiz, Linares, Tolosa, Sabadell, Sevilla, Huesca y La Línea.

Como de algunas localidades no nos han enviado la lista de donantes, y de otras los compañeros en su carta no han expresado con toda claridad si la cantidad remitida es en concepto de donativo ó de devolución, en el número próximo publicaremos la nota exacta de lo que hemos recibido, con expresión del nombre de cada uno, para satisfacción de todos.

En este número sólo publicamos en correspondencia administrativa lo que se nos ha remitido en concepto de pago de suscripciones adelantadas y en concepto de anticipos, reintegrables en paquetes.

Los compañeros que han enviado dinero para distintos conceptos, verán la cantidad exacta, sumando de las distintas secciones lo que á cada uno corresponde.

Un compañero de Madrid se ha suscrito por cinco pesetas mensuales, y el grupo *Vida*, de Bilbao, por dos, también mensuales, para contribuir al sostenimiento de TIERRA Y LIBERTAD.

Señalamos estos hechos que, de generalizarse, significarían para la prensa libertaria próspera vida, no para estimular á los compañeros, puesto que la convicción anarquista no necesita impulsiones para prestar la solidaridad, sino como demostración del apoyo que, entre los nuestros, hemos encontrado, y como motivo de estudio en beneficio de la propaganda.

Por los presos.

Nuestras mayores simpatías y las más grandes afecciones de nuestros sentimientos son, al reaparecer hoy TIERRA, para nuestros compañeros presos, para esos dignos trabajadores arrojados en las ergástulas españolas por haber defendido con dignidad la causa de la razón y de la justicia.

Un poder desatentado, arbitrario y caprichoso que encarcela; una burguesía estúpida e innoble que delata; una reacción infame que azuza para que nos sometan á la fuerza, son los responsables de esa gran vergüenza endémica en España, de privar de cierta relativa libertad, de esta mentida libertad convencional existente, á los más abnegados, á los más convencidos, á nuestros mejores luchadores.

TIERRA Y LIBERTAD dedicará preferente atención á la causa de los encarcelados, y sus columnas siempre estarán abiertas para toda proposición y toda iniciativa que tienda á hacer algo práctico en beneficio de nuestros compañeros.

Entretanto, creemos de necesidad abrir la suscripción general para presos, para remediar en algo sus necesidades y las de sus familias, sin perjuicio de trabajar en todos sentidos por su liberación y por el derrumbe definitivo de las Bastillas carcelarias.

SUSCRIPCIÓN INTERNACIONAL

A FAVOR DE LAS VÍCTIMAS Y PRESOS EN ESPAÑA POR CUESTIONES SOCIALES.

	Pesetas
Grupo 24 de Mayo	5
Encarnación Montero y Vicente Olcina	2
Cantidad que existía en poder de algunos individuos de este grupo con anterioridad á su ingreso en el mismo, con destino á los presos	11
Suscripción momentánea	4
TOTAL	22

DESDE CANARIAS

Un tal *Ecuador*, capitán de la *gendarmería* en esta población, muy conocido por sus fechorías y payasadas entre sus conciudadanos, ha desplegado en estos últimos meses una actividad que pasma; hay quien dice que es para que le aumenten el sueldo en los nuevos presupuestos; mas yo no lo creo.

Guardador y amante del *orden*, en lo que á la cosa pública se refiere, no pasa un día sin que no denuncie á la autoridad judicial á algún malhechor de esos que hacen temblar al mismo Jehová, ó algún ladrón terrible, de los que Mirbeau ha dicho que son más honrados y roban con estética, y están más expuestos que los comerciantes —y perdonen los comerciantes si les molesto y se resiente su dignidad, en calidad de vendedores de juguetes modernistas y cromos de santos, de la hornada más reciente (porque también hay santos viejos que ya no están de moda).

Recordaremos varios casos de verdadero mérito para la policía, en que se ha distinguido por su gran *talento*: Manuel Feria, la Matildita, Casimiro Fernández etc., etc.

El *señor* que nos ocupa fué, por Real orden publicada en la *Gaceta*, incapacitado para ejercer dicho cargo; el pueblo le hizo responsable de los tormentos y *componendas* que se daban en la prevención municipal, por esos feroces toros empedernidos, llenos de vicios, llamados guardias municipales (a) *grandes melones*, y *El Obrero*, entre las muchas veces que ha tratado la cuestión y lo mucho que ha dicho, recordamos esto: «...ya que cobra un sueldo y que figura desempeñando un cargo entre los dependientes del Municipio, no puede pasar sin nuestra protesta, correcta, pero enérgica, que resulte completamente inútil, ó pruebas de manifiesta ineptitud, realice actos de indudable arbitrariedad, proceda en forma poco correcta y deje de trabajar como deben trabajar los que reciben salario para ello».

Pero nada; el Ayuntamiento se ríe de la Real orden, de la *Gaceta*, del pueblo y de *El Obrero*, y él sigue cada vez más soberbio, más despótico.

***

[illegible] ingresado al Hospital civil, después de [illegible] del manicomio, un pobre hombre que allí ha encontrado enfermo, y el cual llevaba [illegible] días metido en una de aquellas, sobre un jergón de paja.»

La noticia la han dado los diarios burgueses en unas cuantas líneas y sin ocuparse más del asunto, pues esta torpeza es [illegible] sociedad, que es la mejor, según ellos, y que sin [illegible] millares de hombres [illegible]

[illegible]

¡Quién verá á los redactores de los *respetables* periódicos, lágrimas que se les beben, cuando están escribiendo, esas fúnebres y sentimentales necrologías!

¡Y deben ser tan dulces las lágrimas de un periodista cuando á ello lo inducen desgracias de partido!

***

Arquímedes Solidario. Con estos sugestivos y significados nombres ha inscripto en el Registro civil el amigo y compañero Vicente Pérez Santana un hijo que es las delicias de la familia, y que promete ser un nuevo rebelde en la lucha que se avecina.

También el compañero Fernando Martagón no ha querido remojar con el agua *santa* á una preciosa niña, hija suya, á la que ha señalado civilmente con el bonito y sencillo nombre de Marcella.

Ambas madres gozan de salud; así como los recién nacidos.

Contentos y satisfechos pueden estar padres de esta índole, que desprecian los embustes de la clerigalla y no quieren que sus hijos lleven el infame borrón de haber sido bautizados.

Y aprendan los que se las dan de librepensadores y sus hijos reciben los sacramentos buenamente.

***

En la casa editorial de Hijos de Francisco Hernández, se está imprimiendo una obra de D. Carlos Pizarroso, hombre culto é inteligente, aunque conservador, que llevará por título *Sistemas de la idea*, en la que tratará de los distintos sistemas filosóficos que más han influído é influyen en la humanidad, y entre ellos se encuentra:

Comunismo, Socialismo y Anarquismo.

De lo que diga en ello daré cuenta oportunamente.

Por lo pronto, para cuando vea la luz, pensamos publicar un folleto rebatiendo los errores y malos juicios, que, seguramente, tendrá dicho trabajo, á nuestro modo de ver y razonar, y bajo nuestro criterio netamente anárquico.

FEDERICO INIESCAR.

Tenerife, 6 Noviembre 1904.

MAREMAGNUM

El compañero Rafael Granados—Miracruz, 18, 4.º derecha—, San Sebastián, ruega á los estimados colegas *Germinal*, de Coruña, y *Espartaco*, de Barcelona, le remitan, cada vez que aparezcan, medio paquete de ejemplares á la dirección indicada.

***

La Sociedad de obreros zapateros «El Progreso» de ésta, se ha trasladado á la calle Horno de la Mata, núm. 7, 2.º Esta Sociedad ofrece su domicilio social á las Asociaciones de la Región Española y á las de Madrid, en particular, estando dispuesta á solidarizar con todos aquellos actos que, desprovistos de carácter político, emprendan ó realicen los trabajadores en pro de su emancipación.

***

En Morón, tierra clásica del caciquismo negro y de las cocos oficiales, se han constituído en grupo anarquista varios trabajadores, con el título de *Los amantes de la instrucción*.

Los mangoneadores de votos y los usurpadores de todos los derechos que allí usufructúan el látigo capitalista están de enhorabuena.

Los *incultos* van á dar lecciones de... muchas cosas á los flamantes señoritos del pueblo.

***

Tenemos noticias de que nuestro compañero Sánchez Rosas se encargará de la Escuela Laica que sostiene el Centro Instructivo Obrero de Amaloéllar (Sevilla).

Conociendo el buen deseo de nuestro amigo y el amor que siente por la enseñanza racionalista, no es aventurado suponer que no echarán de menos los aventajados discípulos á su inolvidable profesor, Juan Lozano.

***

Los grupos «El Despertar», «El Justiciero» y «Luz y Armonía», de Palafrugell; «Verdad», de Palamós; «Amor al Progreso», «Paso á la Ciencia» y «La Anarquía es inevitable», de San Feliú de Guixols, han publicado una razonada y valiente hoja para contrarrestar el llanto de los cocodrilos periodísticos al tratar en sus parciales informaciones del asunto de la dinamita en Barcelona.

Conformes con las apreciaciones de nuestros amigos, entendemos que ha sido una excelente idea la de indicar, á quien quiera oirlo, que los anarquistas no somos asesinos ni coleccionamos tampoco botes de sucia hojalata para darnos el placer de rellenarlos con trozos de clavos ó pedazos de herradura que despedacen á nuestros semejantes.

Los tales arregladores de represiones fuertes contra nosotros, represiones que, después de todo, no quitan una décima de sueño á nuestros párpados, deben buscarse entre los fanfarrones que, escudados en la impunidad, proceden un pedestal formado con todas las infamias y amasado con todos los estiércoles.

***

La Sociedad de carpinteros «La Mejora», de La Línea, brinda con su domicilio social, calle del Alba, núm. 8, á todas las Sociedades de resistencia que persigan el fin de lograr por el mejoramiento económico, con exclusión de todo matiz político.

[illegible] propaganda [illegible]